

# Editorial

CON ESTE NÚMERO, DEDICADO A LAS VIDAS ejemplares e imaginarias, *Casa del tiempo* da la bienvenida a su nuevo director, Walterio Beller Taboada, cuya trayectoria en las disciplinas humanas y en las ciencias sociales, junto con su experiencia en el campo de la difusión de la cultura y en la educación superior, busca fortalecer la vocación y compromiso de estas páginas en su misión de llevar a un cada vez más amplio número de lectores una escena plural de los territorios de la creación y del análisis contemporáneos. El doctor Beller ha subrayado su interés y compromiso para que la revista de la Universidad Autónoma Metropolitana sea en cada entrega una propuesta inteligente, donde nuestros colaboradores y lectores tengan una referencia crítica para analizar el amplio mosaico de saberes y expresiones humanas, donde la tradición y la evolución del quehacer humano manifiestan una mayor comprensión y aprecio de los altos bienes de la cultura en función de la sociedad.

En tal sentido, ante los vaivenes que se observan en los medios de comunicación y las redes sociales, donde

muchas noticias y comentarios entronan, juzgan, dirimen y sentencian respecto a la vida, hechos, haciendas y destinos de un vasto número de personas y protagonistas de nuestra sociedad, nuestros colaboradores optaron

por agregar su granito de arena: a partir del

juego que consagró la obra de Marcel

Schwob, refieren experiencias respecto a personajes célebres

en torno a nuestra sociedad

y a notorios actores de

su imaginario, donde al

modo de nuestras con-

versaciones, ensueños y

pesadillas cada uno de

nosotros puede ser un

dios, un miserable, un hé-

roe o un demonio; o bien,

polvo para el olvido.

Quizá con ello recupe-

remos el sentido de atestiguar

y aprender para no olvidar, a fin de

no empecinarnos en juicios sumarios, ni

en nuestros errores. O, sencillamente, aceptemos que,

para este mundo que busca dejar atrás los grandes

sueños o aspiraciones —más allá de los evocados por

la tecnología— contamos aún con la libertad e imagi-

nación como valores que nos permiten volver la vista

a la senda donde la humanidad busca, en verdad, su

añorada grandeza. ■

